

INTRODUCCION

El psicoanálisis ofrece uno de los métodos más profundos para comprender la psique humana, tanto en el aspecto individual como social.

Desde 1930, el psicoanálisis se ha interesado, tanto desde un enfoque clínico como social, en comprender al ser humano como una unidad biológica, psicológica y social. Estas áreas no deben separarse, pues interactúan de tal manera que muchos de los fenómenos humanos sólo podremos comprenderlos si no olvidamos que integran una unidad indisoluble.

En cuanto a este enfoque unitario y totalista del hombre, el psicoanálisis freudiano ortodoxo y algunas otras escuelas han dirigido sus estudios más al intento de comprender al ser humano en sus aspectos biológico y psicológico explicado esto más bien en función del primero pero sus aportaciones para explicarlo en su función social resultan escasas. Esto en parte quizá se deba a la formación eminentemente médica de los psicoanalistas, y en parte porque los profesionales del psicoanálisis, así como cualquier otro dentro de nuestro sistema social, sufren un proceso de alienación de la realidad merced al sistema social-económico-histórico que les hace experimentar: a) Que dicho sistema es una entidad abstracta a la que designan sociedad, sin percatarse de que ésta no existe espontáneamente como tal, sino que engloba todo un conjunto de relaciones entre individuos que pertenecen a grupos de clases sociales diferentes, cuyas formas de relación con la naturaleza, con los demás y consigo mismos, se encuentran profundamente enraizadas en las formas de producción de ese sistema social. b) Confundir orden o sistema social, con el medio-ambiente social o humano. Al respecto, nos advierte Paul A. Baran, en su artículo *Marxism and Psychoanalysis*:* “Es de suma importancia comprender que lo que se entiende por orden social en la teoría marxista es solamente un pariente lejano de la noción de sociedad, tal y como se emplea en el psicoanálisis. En esta disciplina, en realidad se habla de medio ambiente o de relaciones interpersonales y de aspectos semejantes, lo cual es referirse solamente a la superficie de la existencia social. En un sentido más amplio y objetivo, el concepto orden social engloba el grado de desarrollo

* Baran A. Paul: *The Longer view, essays toward a critique of political Economy*, Monthly Review Press, 1969.

obtenido por las fuerzas productoras, el modo de relación entre los factores de la producción, las formas de hegemonía social prevalecientes en una época determinada, todos estos elementos juntos constituyen la estructura básica de la organización social existente". c) El tercer aspecto que denota esta alienación, es el empírico. Muchos médicos psicoanalistas consideran el estudio y la comprensión del sistema social como algo muy complejo, y siempre procuran eludir su consideración por estimarlo un poco tedioso o francamente aburrido. d) Y por último, quizá donde más profundamente se advierte el problema, es al comprobar la serie de racionalizaciones a que muchos psicoanalistas proceden para defender su punto de vista de que es posible entender un ser humano individualmente, sin recurrir a la necesidad de considerar el sistema social, cultural y económico en que vive. Tal actitud entra en franca contradicción con algunas normas esenciales de la terapia psicoanalítica, entre ellas la del recurso de hacer aflorar a la conciencia los datos de lo inconsciente, ya que estos aspectos del individuo a menos que se le considere ajeno a la sociedad y al margen de la historia, sólo pueden ser científicamente entendidos si se considera su relación interna con el sistema social en que vive. En su obra *La ideología alemana* Marx asienta que "la conciencia es, desde su inicio, un producto social, y permanece como tal mientras los hombres existen". (...) "La producción de ideas y conceptos, y la conciencia misma, se encuentran estrechamente ligados a la actividad y al intercambio material del hombre, al lenguaje real de la vida. Mediante representaciones y pensamientos, el intercambio mental del hombre en este grado, aparece todavía como una emanación directa de su conducta material. Esto mismo se aplica a la producción intelectual de modo como se expresa en el lenguaje político, legal, moral, religioso y metafísico. El hombre produce sus concepciones, sus ideas, etc. —hombre real, activo—, de conformidad con su condicionamiento a un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y al intercambio que le corresponde. La conciencia no puede ser otra cosa que existencia consciente y la existencia de los hombres es su proceso concreto de vida" (...) "para comprender a los hombres no partimos de lo que dicen, imaginan, conciben, ni de lo que se ha dicho, pensado e imaginado acerca de ellos. Al encarar hombres reales, y a partir del proceso concreto de su vida, apreciamos el desarrollo de los reflejos y ecos ideológicos de dicho proceso. Los fantasmas de la mente son también sublimaciones necesarias del proceso de vida material del hombre, el cual es susceptible de ser empíricamente establecido y sujeto a las condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica, así como otras abstracciones y sus correlativas adopciones conscientes, no

pueden explicarse si se pretende concederles una existencia autónoma. No tienen historia ni desarrollo. Es el hombre quien al desarrollar su producción y modificar sus condiciones materiales, cambia junto con su forma de existencia real, su pensamiento y los productos de su pensamiento. La vida no está determinada por la conciencia sino la conciencia por la vida". Este tipo de ideas es lo que desde 1932 ha llevado a Fromm a considerar una serie de problemas planteados al psicoanálisis dentro de una sociología marxista reconociendo que es desde este enfoque social como puede arrojar más luz para comprender la relación entre lo psicológico individual y lo psicológico social: "La tesis de que la psicología sólo estudia al individuo, en tanto que la sociología sólo trata de la "sociedad", es falsa. Pues así como la psicología siempre estudia al individuo socializado, así la sociología analiza siempre a un grupo de individuos cuya estructura y mecanismos psíquicos es preciso tener en cuenta". (...) "La teoría de la sociedad con la cual el psicoanálisis parece tener estrechas relaciones y grandes diferencias, es el materialismo histórico" (...) "Cuando el punto de vista materialista de la historia habla acerca de las causas económicas —aparte del significado que acabamos de explicar—, no habla de la economía como un motivo psicológico subjetivo, sino como una influencia objetiva sobre la actividad del hombre en su vida. Toda la actividad del hombre, la satisfacción de sus necesidades, depende de la naturaleza específica de las condiciones económicas que lo rodean, y son éstas las que determinan la forma en que vivirá su vida. Para Marx, la conciencia del hombre debe explicarse en términos de su existencia en sociedad, en los términos de su vida real, de su vida terrena, condicionada por el estado de su capacidad productiva. (...) "La psique humana es siempre una psique que ha sido modificada por el proceso social. El materialismo histórico exige una psicología, es decir una ciencia de la estructura que pudiera ajustarse a su propia explicación psíquica del hombre y el psicoanálisis es la primera disciplina que proporciona una psicología que el materialismo histórico pueda usar realmente". (...) "Marx dice que los hombres crean sus ideologías; la psicología social analítica (hoy denominada por Fromm sociopsicoanálisis) puede describir empíricamente el proceso que las produce, la interacción de los factores 'naturales' y sociales. El psicoanálisis puede mostrar cómo la situación económica se transforma en ideología, vía los impulsos del hombre" (en la actualidad Fromm habla de rasgos de carácter o de pasiones en lugar de impulsos).

Dentro de la misma línea de pensamiento, de que es imposible comprender al individuo sin comprender el sistema social en que vive, a menos de cometer graves distorsiones, Fromm,



en 1932, escribe: "Negar la estructura social que condiciona la de la familia, puede haber sido una fuente de error, aunque irrelevante en cuanto la práctica de la psicología individual. Pero cuando esto acontece en la investigación de la psicología social, lo que una vez fue un error irrelevante, se convierte en tal caso en una fuente de errores desastrosa, que afecta el esfuerzo total". Y comentando este párrafo en 1970, al ser reeditado el artículo en que externaba su aserto, Fromm añadió una advertencia al pie de la página relativa, en que aclara su posición actual: "En la actualidad, considero que no es un error irrelevante no comprender los rasgos de carácter del paciente individual condicionados socialmente. Por el contrario, sin tal comprensión se dejan de lado factores esenciales de la estructura del carácter del paciente".*

En 1962, en *Más allá de las cadenas de la ilusión*, Fromm escribe: "Si descubrir el inconsciente significa llegar a la experiencia de nuestra propia humanidad, no podemos detenernos en el individuo sino que por el contrario, debemos proceder al descubrimiento del inconsciente social. Esto implicaría comprender la dinámica social y la revaloración crítica de la sociedad en que vivimos, desde el punto de vista de los valores humanos universales". (...) "Comprender el enfoque que Marx ha propuesto para estudiar la sociedad, es una condición necesaria para llegar a hacer consciente el inconsciente social, y por lo tanto para un despertar total (desrepresión) del individuo. Si 'debe haber ego donde antes había id', una crítica social y humanista es precondition necesaria. De lo contrario, la persona sólo será consciente de ciertos aspectos de su conciencia individual, es decir, no estará más despierta o consciente que el resto de la gente".

Y en 1968, en un artículo denominado "Consciencia y sociedad industrial"* Fromm escribe: "Con el debido respeto a la importancia de haber descubierto las causas individuales de la represión, debo decir que la meta de Freud, de hacer consciente lo inconsciente, tiene como condición principal el ejercicio de la crítica social y de la crítica de la ideología, ya que sin esta actitud el hombre queda preso por las categorías que la sociedad construye en su inconsciencia, lo cual lo lleva a con-

* Los párrafos citados pertenecen a el artículo *Método y Función de una psicología social analítica*, publicado en el libro *la Crisis Psicoanálisis*, Ed. Paidós, 1970.

* Colección de conferencias sustentadas en febrero de 1966 en la escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y publicados por el siglo XXI bajo el título de la *Sociedad Industrial Contemporánea*.

vencerse de que el 'sentido común' es razonable, moral, racional y lógico".

Después de leer este párrafo la pregunta que se nos plantea es: ¿cuántos analistas estudian y tratan de comprender en forma seria, el sistema social en que viven ellos y sus pacientes? Creo que resulta obvio admitir que debemos entonces estudiar la estructura socioeconómica, política y cultural y no exclusivamente el medio ambiente o las relaciones interpersonales.

Es precisamente con el objeto de estimular un verdadero estudio total del ser humano en donde lo social no sea esa abstracción a que con frecuencia se refieren muchos analistas, por lo que hemos decidido presentar un volumen especial dedicado al socio-psicoanálisis tanto en sus aspectos teóricos como prácticos, es decir, investigaciones concretas en algunas áreas de la sociedad, de manera que sus resultados nos presten ayuda en la búsqueda de alternativas sociales sanas.

Además de intentar comprender los aspectos psicológicos de algunos fenómenos sociales, el psicoanálisis humanista, a través de lo que se ha denominado la investigación socio-psicoanalítica, intenta la posibilidad de ampliar, profundizar y revisar algunas de las teorías que acerca de algunos problemas específicos individuales ha construido el psicoanálisis, empleando exclusivamente aquellos datos que provienen de la consulta privada y pasando por alto que la mayoría de las personas que asisten a la consulta del psicoanalista en nuestra sociedad, provienen casi exclusivamente de una clase social, que por sus condiciones económicas es la única que tiene acceso a esta terapia. Es ésta una preocupación de algunos psicoanalistas del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, los cuales se han dado cuenta de que la interpretación de ciertos problemas humanos ha sufrido una grave distorsión pues han sido interpretados, como regla general, a través de la visión de la realidad por sujetos que pertenecen a una sola clase. Más aún: se han dado cuenta que si el psicoanálisis ha de ofrecer alternativas reales de "curación" tanto en el nivel individual como en el social, debe abandonar la pretendida universalidad de ciertas teorías y estudiar los problemas humanos que se le planteen en su práctica privada, dentro de un marco social-económico-histórico.

Alejandro Córdova

